La primera parte, titulada «Pablo de Tarso», está constituida por las cuatro catequesis que el Papa dedicó a San Pablo, entre el 25 de octubre y el 22 de noviembre de 2006. La primera habla de algunas de las características de Pablo como hombre y como apóstol: la centralidad de Cristo en su vida, la universalidad de su apostolado, su empuje y su entrega hasta el derramamiento de su sangre. Las otras tres catequesis consideran algunos aspectos capitales del pensamiento paulino: Cristo en la vida de los cristianos, nuestra relación con el Espíritu Santo, la naturaleza y la vida de la Iglesia.

La segunda parte, «Pablo y la unidad de los cristianos», es un conjunto de textos tomados de *Insegnamenti di Benedetto XVI* (años 2005-2007). En ellos, el Papa reflexiona sobre el apostolado de Pablo, ejemplo para la Iglesia misionera del tercer milenio, sobre su relación con Pedro y la catolicidad de la Iglesia, sobre la unidad de la Iglesia y el ecumenismo.

El tercer capítulo, «Hebreos y cristianos. Una única alianza», de corte más teológico bíblico, ha sido tomado del libro *Molte religioni un'unica alleanza* (San Paolo, [2]2007). El Papa hace referencia aquí al sentido de las palabras Testamento y Alianza aplicadas a lo que nosotros llamamos, de una forma más genérica, las Escrituras. En pocas páginas se traza una visión cronológica de la espina dorsal de la relación de Dios con los hombres: la disposición amorosa y libre del Padre, las diferentes alianzas hasta Cristo y la relación de ésta con la mosaica, el nuevo parentesco del hombre con Dios y la renovación de la alianza sinaítica en la Última Cena.

Dentro de su brevedad, el texto abarca un amplio espectro de los temas paulinos. La accesibilidad de los razonamientos y las propuestas de Benedicto XVI, siempre atrayentes e iluminadoras, hacen muy recomendable la lectura de este pequeño libro. Cualquier cristiano culto que quiera sumergirse con algo más de profundidad en el mundo paulino sacará de su lectura un buen provecho.

Juan Luis Caballero

Mariano Herranz, *San Pablo en sus cartas*, Encuentro, Madrid 2008, 358 pp., 15 x 23, ISBN 978-84-7490-893-0.

El biblista español Mariano Herranz (1928-2008), conocido sobre todo por sus estudios sobre el sustrato semítico del Nuevo Testamento, publicó en la década de los 70, junto con algunos discípulos, cuarenta pequeños volúmenes de una colección llamada «Cuadernos de Evangelio». Su carácter era divulgativo, y los temas abarcaban todo el Nuevo Testamento. En los últimos años, entre 1974 y 1977, cerca de veinte volúmenes se centraron en temas paulinos. Poco antes de fallecer, el A. dejó preparada la reedición de estos últimos, que se publican ahora con ocasión de la conmemoración del segundo milenio del nacimiento de San Pablo. Como presentación, se incluyen las catequesis que Benedicto XVI dedicó al Apóstol, entre el 25 de octubre y el 22 de noviembre de 2006.

El libro se abre con un prólogo del A., fechado el 18 de octubre de 2007. El grueso de la obra son 15 capítulos, centrados en la figura, el estilo y el pensamiento del Apóstol. El método de trabajo está en continuidad con el empleado en los años 30 por C.C. Torrey y J. de Zwaan, quienes, según el autor, «ya en la década de 1930 (...) habían manifestado y demostrado su convencimiento de que en los evangelios cuando se tropieza con

un pasaje de griego estridente, oscuro o incomprensible es preciso pensar que se trata de la mala traducción de un original arameo» (p. 29).

Aunque el tono es divulgativo, los estudios tienen rigor y un cierto nivel académico. Se tratan aspectos puntuales de la vida y la obra de San Pablo: el libro, por tanto, no tiene carácter de manual. En el centro de los temas tratados se encuentra la tan debatida relación entre San Pablo y Jesús. A ella se dedican específicamente dos trabajos: en el primero, se traza una historia del debate y se estudia la terminología que usa el Apóstol cuando habla de su conocimiento de Jesucristo; en el segundo, se estudian las palabras de Jesús en las cartas paulinas, las alusiones que pueden detectarse, y la relación que San Pablo tuvo con la comunidad de Palestina, de la que recibió una tradición de Jesús que completó lo que conocía por revelación directa.

En los primeros capítulos se estudia la figura de San Pablo desde diferentes puntos de vista, analizando al mismo tiempo la terminología que se le aplica: siervo de Jesucristo, predicador de Jesucristo, misionero, apóstol de los gentiles, pastor de almas. Otro grupo de capítulos profundiza en algunos aspectos del pensamiento del Apóstol, deteniéndose en el enigma de la cruz. El capítulo final es de corte más filológico, e intenta explicar por qué a veces la comprensión de las cartas de San Pablo no es sencilla: la hipótesis que se defiende es que a menudo se trata de malas traducciones al griego de un arameo previo.

En conjunto, el libro puede ayudar a captar mejor toda la dimensión del gran Apóstol que fue San Pablo en los orígenes del cristianismo, a entender mejor su celo por las almas y su empeño por explicar bien lo que comprendió de la acción salvífica llevada a cabo por Jesucristo y las consecuencias que ésta tiene para nosotros, tanto entonces como en nuestros días.

Juan Luis Caballero

Giuseppe SEGALLA, *Teologia biblica del Nuovo Testamento. Tra memoria escatologica di Gesù e promessa del futuro regno di Dio*, Corso di Studi Biblici Logos 8/2, Editrice Elledici, Leumann (Torino) 2006, 616 pp., 17,5 x 24,5, ISBN 978-88-01-03325-0.

Este volumen dedicado a la Teología del Nuevo Testamento es el último de los previstos en el plan inicial de manuales de estudios bíblicos de la colección «Logos». La colección completa incluye una Introducción general (1º), tres volúmenes dedicados al Antiguo Testamento (2º-4º), tres al Nuevo Testamento (5º-7º), uno a la teología del Antiguo Testamento (8º/1) y éste.

Aunque la obra se presenta como manual, tiene las características de un largo ensayo. El A. pretende hacer *una* teología del Nuevo Testamento desarrollada en torno a la *memoria de Jesús*. La breve introducción del libro explica esta pretensión, al tiempo que admite las posibles limitaciones de su planteamiento. Para el A., la memoria y el recuerdo se han convertido en dos coordenadas fundamentales de la cultura post-moderna, superando el olvido del que habían sido objeto en la época moderna. La memoria está íntimamente ligada con el tema de la propia identidad, la cual está ya muy difuminada en la cristiandad occidental. De ahí la importancia de retomar la memoria del pasado para alimentar el presente y el futuro, pero no la memoria de un «pasado que pasa», sino la de un «pasado que no pasa», y en cu-